CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA.

CANTO DE ENTRADA

CAMINA, PUEBLO DE DIOS,
CAMINA, PUEBLO DE DIOS;
NUEVA LEY, NUEVA ALIANZA
EN LA NUEVA CREACIÓN;
CAMINA, PUEBLO DE DIOS,
CAMINA, PUEBLO DE DIOS.

Mira allá, en el Calvario,
en la roca hay una cruz:
muerte que engendra la Vida,
nuevos hombres, nueva luz.
Cristo nos ha salvado
con su muerte y resurrección,
todas las cosas renacen
en la nueva creación.

CANTO DE OFERTORIO

Sí, me levantaré, volveré junto a mi padre.

A Ti, Señor, elevo mi alma,
Tú eres mi Salvador.

Mira mi angustia, mira mi pena,
dame la gracia de tu perdón.

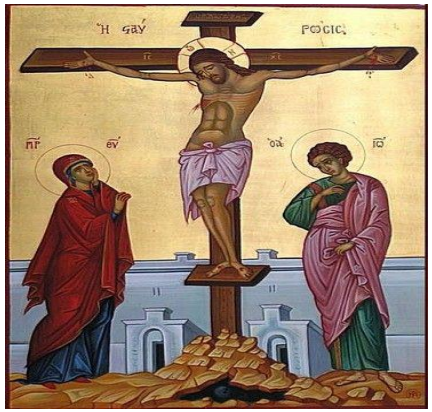
Mi corazón busca tu Rostro;
oye mi voz, Señor, ten piedad.

CANTO DE COMUNIÓN

SI FUIMOS RECONCILIADOS
POR LA MUERTE DEL SEÑOR,
/ MUCHO MÁS SEREMOS SALVOS
POR SU VIDA Y POR SU AMOR. / (2)

Está avanzada la noche,
el día ya está muy cerca,
dejemos atrás las obras
de las oscuras tinieblas.

Es hora de levantarse
del sueño que nos sujeta;
vistámonos con las armas
de la luz que nos alienta.



AVISOS PARA LA SEMANA

- A lo largo de estos días, como consecuencia del coronavirus,sólo mantenemos la Misa de las 19:30. Pueden seguirla a través de Facebook, Parroquia santo Tomás de Villanueva Granada. Oremos para el que EL Señor tenga misericordia de nosotros y nos libere de este virus. Pidamos por los enfermos y también por aquellos que han fallecido. Ahora más que nunca necesitamos de la oración y de la confianza en Dios.

CORAZÓN AGUSTINIANO

Boletín litúrgico dominical.

Parroquia Santo Tomás de Villanueva.
Agustinos Recoletos. Granada. Tlf. 958 095807

IV DOMINGO DE CUARESMA
22 de MARZO de 2020

ORACIÓN DE LOS FIELES

1.- Por la Iglesia: para que asistida por el Espíritu proclame su mensaje de verdad y de amor en el lenguaje de nuestro tiempo. Oremos.
2.- Por los gobernantes: que arbitren justas medidas a favor de los más débiles víctimas de la opresión, la discriminación y la violencia de género. Oremos..
3.- Por los catecúmenos que se preparan durante la Cuaresma para recibir el bautismo en la noche de Pascua. Oremos.
4.- Por todos los ciegos espirituales a causa de la duda o de la desesperación: para que gocen la luz de la fe por nuestro testimonio personal y comunitario. Oremos.
5.- Por las víctimas del coronavirus y sus familias, por los contagiados, por el personal sanitario y cuantos prestan cualquier tipo de servicio: para que la LUZ de Cristo nos conduzca al abrazo con una pronta solución. Oremos.
6.- Por cuantos celebramos esta Eucaristía, sacramento de nuestra fe; para que sea realmente fuente de luz y de liberación, como lo fue para el ciego el encuentro con Jesús. Oremos.

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta celebración eucarística en el IV Domingo de Cuaresma, llamado de "Laetare" o de alegría. Domingo de la Luz, reflejado en el pasaje evangélico del ciego, que es como un anticipo de la gran fiesta de la LUZ en la solemne Vigilia Pascual. Cristo, que es LUZ, quiere iluminar hoy nuestra ceguera espiritual, la oscuridad de nuestro caminar en la vida, de tal modo que sirvamos de ayuda a cuantos nos rodean. Cristo se hizo hombre para conducirnos a los peregrinos en tinieblas al esplendor de la fe. Él nos dará una mirada nueva, fortalecerá nuestra fe, y, como el ciego, en la Cuaresma tenemos que seguir renunciando a cuanto nos impide decirle a Cristo con toda verdad: "Creo en ti, Señor." Con tal disposición iniciamos esta celebración.

Lectura del primer libro de Samuel. **1 *Sam* 16, 1b. 6-7. 10-13a**

EN aquellos días, el Señor dijo a Samuel:
«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí».
Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo:
«Seguro que está su ungido ante el Señor».
Pero el Señor dijo a Samuel:
«No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, más el Señor mira el corazón».
Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé:
«El Señor no ha elegido a estos».
Entonces Samuel preguntó a Jesé:
«¿No hay más muchachos?».
Y le respondió:
«Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».
Samuel le dijo:
«Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga».
Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel:
«Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este».
Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Salmo responsorial
***Sal* 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6 (R/.: 1)**
R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R/.

V/. Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

V/. Preparas una mesa ante mi,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

V/. Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios. ***Ef* 5, 8-14**

HERMANOS:
Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor.
Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.
Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas.
Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz.
Por eso dice:
«Despierta tú que duermes,
levántate de entre los muertos
y Cristo te iluminará».

Lectura del santo Evangelio según san Juan. ***Jn* 9, 1.6-9. 13-17. 34-38**

EN aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento.
entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:
«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».
Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:
«¿No es ese el que se sentaba a pedir?».
Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece».
El respondía: «Soy yo».
Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.
Él les contestó:
«Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».
Algunos de Los fariseos comentaban:
«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».
Otros replicaban:
«¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».
Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:
«Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».
Él contestó:
«Que es un profeta».
Le replicaron:
«Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».
Y lo expulsaron.
Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:
«¿Crees tú en el Hijo del hombre?».
Él contestó:
«¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».
Jesús le dijo:
«Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».
Él dijo:
«Creo, Señor». Y se postró ante él.